



Análisis

XIMENA VIAL
Socia en Qrest Capital

INVERSIONISTA INSTITUCIONAL, TE NECESITO

El universo de inversionistas en los mercados de capitales se divide, generalmente, en dos tipos según su tamaño: los institucionales y los minoristas. Los primeros son aquellos que se dedican a actividades de inversión de forma profesional, siendo los más grandes las empresas de seguros, fondos de pensiones, bancos, entre otros. A pesar de ello, los inversionistas institucionales han vivido con mala fama y algunos han visto amenazada su existencia por diversas razones, justas o injustas. Sin embargo, la realidad es que estos inversionistas son claves para el buen desarrollo de un mercado de capitales sólido, transparente y líquido, especialmente en países emergentes como el nuestro. Al pensar en los

grandes inventos de la humanidad, como la rueda, los antibióticos, el avión, internet, entre otros, encontramos un patrón común: una combinación del talento y la capacidad humana de innovar. Pero también vemos la presencia del capital, ya que la creación de valor requiere de recursos financieros. En este sentido, una gran innovación financiera ha sido la entrada de la inversión de impacto. Dado que el Estado no tiene la capacidad de gestión ni los recursos para abordar todos los problemas sociales y ambientales que enfrentamos, necesita del complemento del capital privado. Es ahí donde entra en juego la inversión de impacto, la cual invierte en empresas y/o proyectos concebidos

para ser buenos negocios, pero que al mismo tiempo generan impactos positivos para nuestra sociedad y medio ambiente, resolviendo de forma eficiente problemas que nos aquejan. En Chile, este enfoque de inversión se ha mantenido como un mercado de nicho. Sin embargo, la retroalimentación entre los diferentes actores gatilla más innovaciones, más riqueza y, por ende, más tracción. Es necesaria una postura activa de los grandes inversionistas, que ya se han mostrado activos en incorporar las variables ESG en sus procesos de inversión. La inversión de impacto, con resultados medidos e intencionados, está lista para dar el salto. Así como la iniciativa pública se complementa con

la privada, la iniciativa de nicho necesita del inversionista institucional para movilizar capital a gran escala y lograr cambios significativos. Incorporar el impacto como una tercera variable en la decisión de inversión es imperativo si observamos el entorno donde nos estamos moviendo, donde queda poco margen para mirar solo la última línea o no tomar en consideración las exigencias de la sociedad. La inversión de impacto es una forma innovadora de transitar hacia un capitalismo consciente, sin dejar de usar las capacidades y *expertise* propias. Es un modelo que puede generar menor aversión en el público general y que se alinea a los desafíos actuales.